

LA FORMACIÓN DEL SISTEMA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL VASCA

Xabier Etxaniz Erle
Jose Manuel López Gaseni
Universidad del País Vasco
tlplogaj@uv.ehu.es
tlpeterx@vc.ehu.es

Resumen

La literatura infantil y juvenil vasca moderna, desde su nacimiento en los años ochenta, ha experimentado una rápida evolución, y en los años noventa ha conseguido dotarse de todos los elementos necesarios para su configuración como sistema, gracias al importante trabajo de autores, ilustradores, traductores, mediadores, etc.

Este artículo parte de estudios anteriores de sus autores, para analizar todos esos elementos –los consumidores, los productores, el producto, la institución, el repertorio y el mercado– a la luz de la Teoría de los Polisistemas, del profesor Even-Zohar. Asimismo, se establecen comparaciones entre las dos décadas, y se ofrecen datos de actividades que pueden mostrar la normalización de esta literatura, como la literatura traducida a otras lenguas, para llegar a la conclusión de que la literatura infantil y juvenil vasca ha alcanzado su madurez y hoy se encuentra homologada con las literaturas circundantes.

Palabras clave: literatura infantil y juvenil, sistema literario, traducción.

Abstract

Modern Basque children's literature has quickly developed since its origins in the 80s. During the 90s, it got to be endowed with all the necessary elements to shape itself as a system, thanks to the important effort of writers, illustrators, translators, mediators, etc.

This paper starts from some of the authors' previous work to analyse all those elements –producers, consumers, product, institution, repertoire and market–, within the theoretical framework of professor Even-Zohar's Polysystem Theory. Besides, comparisons between both decades have been done, and some data are offered about activities which can show the normalization of this kind of literature, v.g. literature translated into other languages, to conclude that Basque children's literature has reached its maturity and can be recognized as equivalent to the surrounding literatures.

Key words: children's literature, literary system, translation.



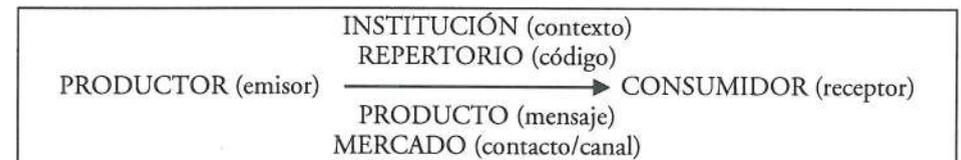
En los primeros años de su vida, el niño recibe un incesante flujo de información, a la vez necesaria para su formación y base sobre la que se asentará la misma. Las fuentes de tal información son múltiples: la escuela, el entorno familiar, el contexto de la calle y el juego, etc. Pero una de ellas, sin duda, es la lectura: por medio de los libros el niño va construyendo su personalidad, va conociendo el mundo, mejorando la lengua, integrándose en el ámbito del placer y la estética.

A nosotros, en la medida que trabajamos en el área de la didáctica de la literatura, nos interesa el triángulo formado por el niño, el libro y la educación, es decir, la formación que emana del placer del texto, o más concretamente, aquella que puede proporcionar la literatura infantil y juvenil vasca. Sin embargo, para llevar tal formación a buen puerto, nos queda un largo camino por recorrer: por una parte, la misma literatura infantil y juvenil (LIJ) es todavía muy reciente en el mundo, por lo que las investigaciones sobre la misma son escasas, y más aún las referidas a la didáctica de esa LIJ. Por otra parte, en el caso de la lengua vasca, nos falta el corpus que haga posible tales investigaciones, si bien en los últimos años la situación ha cambiado, y podemos decir que en los

años 90 ha nacido la LIJ vasca como sistema (sobre el (poli)sistema literario véase López Gaseni, 2000, 53 y ss), y se han dado los primeros pasos para su futuro desarrollo. Y ese es precisamente el objeto de nuestro estudio: mostrar que la LIJ vasca se ha constituido en sistema literario a partir de los años 90. Posteriormente llagarán los estudios sobre las utilidades didácticas de dicho corpus, y sobre las relaciones entre la LIJ y la escuela y la LIJ y la educación. En este momento nos encontramos en la primera fase del trabajo, que consiste en el análisis del corpus, sus características y proyección de futuro.

Con anterioridad a 1960 se habían publicado unos pocos libros para niños en euskera, aunque la mayoría de ellos era ajena a cualquier intención literaria (libros religiosos, silabarios, apologías de la lengua vasca, etc). Fue a partir de la década de los 60 cuando se comenzaron a publicar obras literarias para niños (Etxaniz, 1997); sin embargo, la producción era muy pequeña y apenas tuvo influencia en el sistema literario vasco: entre 1900 y 1960 se publicaron 35 libros infantiles; en la década de los 60, 44 obras; en la siguiente década, se llegó a 242 libros infantiles; en los 80, la producción infantil ascendió a 1.477, y en la última década se publicaron 2.962 obras para niños. Aun tratándose de cifras importantes, puesto que por primera vez hemos contado con un gran volumen de libros susceptible de ser analizado y seleccionado, resulta aún más importante el cambio experimentado en cuanto a que poco a poco se ha ido configurando todo un sistema literario infantil vasco.

La metodología que empleamos para nuestro estudio es la ya citada propuesta del profesor israelí Itamar Even-Zohar (1990). Basándose en los trabajos sistémicos de los Formalistas rusos, concluye con la adaptación de los seis elementos del esquema de la comunicación lingüística de Jakobson a sus nuevos propósitos. En resumen, los nuevos elementos que componen el esquema del (poli)sistema literario son los siguientes (entre paréntesis la terminología de Jakobson):



Y estos son precisamente los elementos que vamos a estudiar a continuación en su materialización el caso concreto de la LIJ vasca de los años 90.

LOS CONSUMIDORES

En el año 1974 las ikastolas vascas (única institución escolar que por entonces impartía la docencia en lengua vasca) contaban con una matriculación de 27.000 alumnos; en 1980 pasó a ser de 65.000, y a partir de año siguiente, en el que el Gobierno Vasco promulgó el Decreto de Bilingüismo, todos los alumnos del sistema escolar ha venido escolarizándose en euskera o, al menos, cursando la asignatura de lengua vasca, por lo que han de ser considerados consumidores potenciales de literatura vasca. En el caso de la Comunidad Foral de Navarra, el modelo D, de enseñanza mayoritaria en euskera, ha ido en aumento durante los últimos años; y, aunque en menor medida, en el País Vasco francés se ha experimentado un aumento de la escolarización en lengua vasca. Estas tres realidades nos llevan a una conclusión clara: hoy en día contamos con una gran masa de consumidores (o lectores) que demandan LIJ en euskera.

Se han hecho muy pocas investigaciones sobre los gustos y costumbres de estos lectores, la más conocida de ellas es la de Mari Jose Olaziregui, *Euskal Gazteen Irakurzaletasuna* (La afición a la lectura entre los jóvenes vascos), un estudio sociológico sobre los gustos y frecuencia de lecturas entre los jóvenes. Por el contrario, aún no sabemos cómo leen esos jóvenes, cuáles son sus niveles de comprensión (lingüística y también literaria), ni tampoco contamos con estudios similares referidos a los hábitos de los niños de Educación Primaria.

A pesar de todo ello, en la década de los 90 hemos conseguido contar con “lectores homologados” (que son capaces de leer, por ejemplo, sin ayuda de anexos léxicos, que eran muy comunes en colecciones de los años 70 e incluso 80), que ya leen versiones completas de obras importadas de otros idiomas, y que tiene la posibilidad de elegir entre un buen número de temas, estilos y géneros, desde los libros ilustrados hasta la literatura juvenil.

Contamos por tanto con una gran masa de consumidores, lectores de calidad (que leen mejor en euskera que en castellano o francés; que elige leer en euskera), reflejo de lo cual es la propia producción editorial: las “ayudas” al lector, las versiones simplificadas y las adaptaciones empobrecedoras son ya historia.

LOS PRODUCTORES

Junto con el aumento de la producción editorial y del conjunto de consumidores, también ha aumentado el número y la profesionalidad de los productores, tanto escritores como ilustradores. Aunque este dato no sea de por sí bueno o malo, es verdad que se han producido cambios notables:

- En muchos casos los autores de LIJ son los mismos que los de literatura de adultos, e incluso autores de literatura de adultos han pasado a hacer también LIJ, con lo que la frontera entre ambas literaturas se ha resquebrajado. Es el caso de autores como J. K. Igerabide, P. Zubizarreta, B. Atxaga, J. M. Irigoien, Juan Garzia, Joserra Garzia, A. Epalza, P. Aristi, A. Arana, F. Juaristi, A. Urretabizkaia, J. Iturralde, B. Bilbao, J. Cillero, A. Lertxundi y otros, quienes se pueden encontrar firmando obras tanto de adultos como de LIJ.
- La motivación de los autores de LIJ ha pasado a ser estrictamente literaria; dicho de otro modo, los objetivos de otros tiempos, tales como “crear textos en euskera claro”, “producir textos para que haya algo que leer en euskera”, han sido sustituidos por otros como “crear historias interesantes y atractivas” o “que los lectores pasen un rato agradable”.
- En la última década ha crecido en gran medida el número de autores. Seve Calleja, en su estudio *La literatura infantil vasca* (Mensajero-U. de Deusto, 1988), incluía 20 nombres en su anexo final; de ellos, excluidos los fallecidos y los ilustradores, quedan 10 autores y un traductor. En cambio, en el catálogo *Euskarazko haur eta gazte literatura idazleak* (Autores de literatura infantil y juvenil en euskera, 1998) aparecen 22 autores, todos ellos con más de tres obras en su haber (y junto a ellos podrían haber aparecido también otros nombres como A. Kazabon, Patxi Ezkiaga, Jon Suarez, etc). Actualmente hay más de 50 autores de LIJ miembros de la EIE (Asociación de Escritores Vascos).
- El número de ilustradores también ha crecido y, además de los dos que citada Seve Calleja (Jesús Lucas y Antton Olariaga), en el catálogo *Euskarazko haur eta gazteliteratura ilustratzaileak* (Ilustradores de literatura infantil y juvenil vasca, Diputación Foral de Álava, 1997) aparecen otros 22 ilus-

tradores, a los que habría que sumar nuevos nombres como Elena Odriozola, etc.

- Por otra parte, antes de 1990 se podía considerar que Atxaga era prácticamente el único autor profesional de las letras vascas (otros, como Lertxundi, alternaban su labor creativa con el trabajo editorial). Sin embargo, hoy día podemos hablar de más de media docena de autores (P. Zubizarreta, F. Juaristi, P. Aristi, J M. Irigoyen, A. Urretabizkaia, A. Lertxundi, A. Arana, etc) que viven de actividades relacionadas con la escritura, tales como colaboraciones en la prensa, conferencias y recitales; lo mismo cabe decir de ilustradores como J. Mitxelena, A. Olariaga, E. Odriozola, M. Valverde, J. Zabaleta, y otros, que alternan la ilustración literaria con otro tipo de colaboraciones.

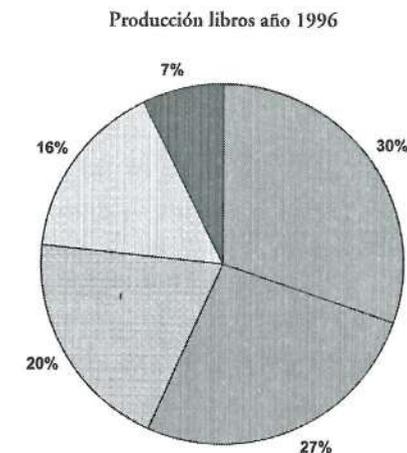
Por todo lo anterior, podemos concluir que hoy día contamos con un nutrido e importante grupo de autores e ilustradores quienes, tanto por su número como por su obra, contribuyen a la normalización del sistema literario vasco.

EL MERCADO INTERIOR Y EXTERIOR

Uno de los datos más significativos del cambio del que estamos hablando es, sin duda, el afianzamiento del mercado editorial, en estrecha relación con la profesionalización ya citada. A pesar de que todavía existe un proteccionismo oficial (en forma de compra de libros para las bibliotecas públicas), el atractivo económico de la LIJ vasca es evidente. El ejemplo más claro de ello es la presencia cada vez mayor de editoriales cuya cabecera está fuera del País Vasco, tales como Everest (Aizkorri, en la versión vasca), Alfaguara (Alfaguara-Zubia), S.M., Anaya (Anaya-Haritz), Edebé, Kalandranka, Susaeta, etc.

La producción de LIJ, el número de títulos publicados, ha crecido al igual que lo ha hecho la producción editorial en euskera en general. Por analizar los datos de un solo año, 1996, los libros publicados en euskera se reparten de la siguiente forma:

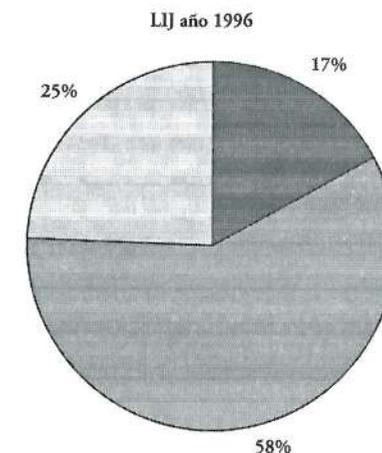
Libros educativos: 30,2 %
 Literatura infantil y juvenil: 26,5 %
 Literatura: 20 %
 Ciencias sociales: 16 %
 Otros: 7,3 %



Como se puede comprobar, la LIJ vasca representa un 25 % de la producción anual total (porcentaje mayor que en otros países: en castellano se reduce al 10 %, y en catalán no llega al 20 %). Por supuesto, el hecho de que cada vez sea mayor el número de títulos publicados también tiene un efecto negativo: el recorte de las tiradas, que en la década de los 80 se situaban en torno a los 4.000 ejemplares, y actualmente se han reducido a ediciones de 1.500 ó 2.000 copias (aunque los avances técnicos de las imprentas también tengan algo que ver con esta reducción).

Continuando con el ejemplo anterior, la producción de LIJ de 1996 se distribuye de esta forma:

Obras originales: 16,9 %
 Traducciones: 58,6 %
 Reimpresiones: 24,5 %



Es evidente que el mayor peso de la producción recae sobre las traducciones, a pesar de que los libros originales vendan más y, por tanto, se reimpriman más. Las obras originales todavía ostentan un lugar de privilegio en nuestro mercado.

Por otra parte, de la misma forma que se traducen libros al euskera, la presencia de la LIJ vasca en los mercados exteriores es cada vez mayor; bien debido a la buena acogida de diversas obras en el mercado interior, o bien mediante coediciones, el hecho es que en pocos años se han exportado un buen número de obras. Si en la década de los 80 tan solo Atxaga y Landa vieron publicada alguna de sus obras en el exterior, en la siguiente década se pueden leer en otras lenguas obras de otros muchos, como Arretxe, Iguerabide, Zubizarreta, Linazasoro, Arana, Mendiguren, Santisteban, etc. Además, el éxito obtenido por algunas de sus obras en los mercados exteriores ha facilitado la profesionalización de varios autores vascos, a la vez que ha despertado el interés por la literatura vasca. Ejemplos de lo dicho pueden ser el éxito conseguido por *Memorias de una vaca* en el mercado alemán, o el de *Soy el mostoo...* en castellano.

Las cifras de las obras exportadas en los últimos años son elocuentes. Hasta 1980 no se había traducido ninguna obra de LIJ vasca a otras lenguas y durante la década de los 80 se exportaron unas pocas obras. Ofrecemos a continuación un resumen de dichas cifras:

La LIJ vasca exportada

Autores: 4

Obras traducidas: 11, pero dos de ellas en dos ocasiones; por lo tanto, 9 obras.

Ediciones publicadas de esas obras: 20.

Año	Expresado año por año	
	Ediciones	Libros
1980	0	0
1981	0	0
1982	0	0
1983	3	1
1984	5	2
1985	1	1
1986	0	0
1987	0	0

1988	4	2
1989	7	5
Total	20	11

(dos de ellas en dos ocasiones)

Esta situación cambió notablemente en la siguiente década, tanto en el número de autores como de obras traducidas, y el número de ediciones de dichas obras a distintas lenguas aumentó en gran medida. Podríamos decir que fue entonces cuando se empezó a exportar la LIJ vasca de manera sistemática.

He aquí las cifras de la década de los 90:

LIJ vasca exportada

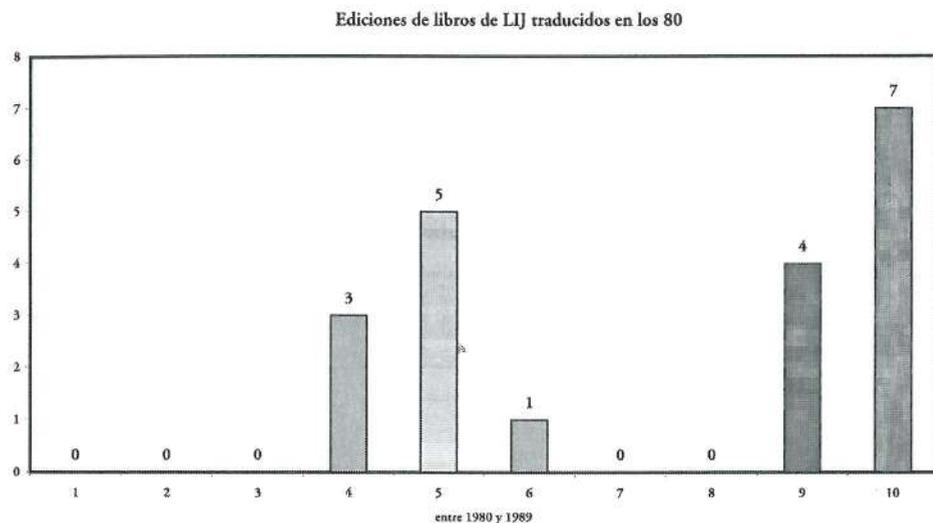
Autores: 13

Obras traducidas: 55

Ediciones hechas con esas obras: 119, de las cuales 4 fueron también traducidas en la década anterior.

Año	Expresado año por año	
	Ediciones	Libros
1990	13	6
1991	4	2
1992	8	6
1993	5	4
1994	19	12
1995	6	5
1996	13	11
1997	10	7
1998	14	9
1999	8	4
2000	19	9
Total	119	75

A continuación se muestra la evolución experimentada entre 1980 y 2000.



LA INSTITUCIÓN

Siguiendo con el esquema de Even-Zohar (1990), a continuación nos encontramos con los factores implicados en el mantenimiento de la importante actividad sociocultural de la literatura, es decir, con la Institución, que está compuesta por la crítica, las editoriales, los medios de comunicación, las instituciones educativas, las academias de la lengua, los premios literarios, etc. Se puede afirmar que la autoridad que ejerce Institución es el resultado de diversas luchas por el poder decisorio en el terreno de la literatura.

En la LIJ vasca hay varios tipos de crítica: aquella que apela a los propios consumidores, por medio de programas radiofónicos infantiles como "Maritxu Berritsu", de RadioVitoria; o a través de revistas infantiles como *Ipurbeltz* y diversos suplementos de prensa. Otro tipo de crítica va dirigida a los llamados intermediarios, aquellos que acercan el libro al niño (bibliotecarios, maestros, padres, etc). Según la propuesta de Vázquez Freire (1996), estas críticas pueden ser:

- Textos breves o reseñas.
- Textos más largos: descriptivos, subjetivos o analíticos.

Los primeros, los textos breves, pueden encontrarse en revistas de información general, como *Argia*, y también en revistas específicamente dedicadas a la LIJ, como *CLIJ*, *Kukumira*, etc.

Los textos de más extensión suelen aparecer en los diarios (las reseñas de Javier Rojo en *El Correo*, los de Felipe Juaristi en el *Diario Vasco*, o los publicados en el *Berria*, por citar algunos ejemplos), o en revistas especializadas en LIJ como *Behinola*.

Sea como fuere, la crítica analítica es muy escasa (aunque desgraciadamente no es un problema exclusivo de la LIJ), y pueden encontrarse artículos dispersos en diversas revistas como *Egan*, *Revista de Psicodidáctica*, *Sancho el Sabio*, *Hegats*, etc. Sin embargo, debido a que entre nosotros hay muy pocas luchas de poder, o tal vez a que la LIJ en euskera va avanzando desde posiciones periféricas hacia el centro del sistema, hay que destacar que la LIJ no es tenida por un producto de importancia secundaria. En este sentido, Mari Jose Olaziregui, en su estudio de 1999 *Intimismoaz haraindi: Emakumezkoek idatzitako Euskal Literatura*, situó en el mismo nivel a autoras como Arantxa Urretavizcaya y Mariasun Landa; asimismo, en las Jornadas sobre Crítica Vasca, celebradas en Vitoria-Gasteiz en 2000, se analizaron al mismo nivel la LIJ, la narrativa o el ensayo. Por supuesto que todavía no se tiene en cuenta a la LIJ en todas las investigaciones o historias de la literatura, pero cada vez son menos los que la marginan.

Otro de los elementos que componen la Institución son las editoriales. Hoy en día prácticamente todas las editoriales (excepto Susa y Gaiak) publican obras de LIJ, e incluso hay algunas que lo hacen en exclusiva (Tarttalo, Kalandraka). Además, se ha experimentado un importante ascenso del número de colecciones y, consecuentemente, de la clasificación de las mismas. En la editorial Elkarlanean, por ejemplo, las antiguas colecciones "Itzul" y "Sor" han sido sustituidas por cinco colecciones o subcolecciones (Xaguxar amarillo, azul, verde y rojo; y Taupadak). Además, se ha creado otras colecciones para la misma franja de edad: Maxe, Apirila, Eta zer?, Kuku. Es decir, de forma paralela al desarrollo del mercado se han ido creando clasificaciones más complejas.

La LIJ vasca también tiene mayor eco en los medios de comunicación. Mayor, al menos, que en las culturas circundantes, podríamos decir. Ejemplos

de ello son las entrevistas y los reportajes del programa "Sautrela" de ETB (P. Zubizarreta, J.K. Iguerbide, reportajes sobre la LIJ, etc). Las presentaciones de las obras de LIJ tienen gran presencia en la prensa escrita: en revistas culturales o de información general como *Argia*, *Nabarra*, *HABE*, *Aizu* o *Jakin*, en las que suelen aparecer críticas, reseñas, artículos, monográficos, etc.

En tal sentido, es muy significativo que en la pasada Feria del Libro de Frankfurt participaran autores vascos de LIJ como Bernardo Atxaga o Mariasun Landa.

Por parte de las instituciones también se han dado pasos importantes en los últimos años. Si en 1986 denunciábamos que en el País Vasco no había ni una sola biblioteca de LIJ, hoy en día, además de un espacio específico en todas las bibliotecas públicas, existen varias bibliotecas especializadas en LIJ, como las de Andoain, Mondragón o San Sebastián, y los bibliotecarios cumplen un papel de orientación cada vez más importante.

En el ámbito universitario, desde que se pusieron en marcha los planes de estudio nuevos, en 1994, existen las asignaturas de "Literatura infantil" y "Literatura infantil y juvenil", y similares materias también se ofertan en diversos cursos de doctorado desde hace seis años.

Por otra parte, entre los factores que inciden en la LIJ podemos citar los numerosos premios literarios que se convocan en este campo, y muy en especial el Premio Euskadi de Literatura Infantil y Juvenil, organizado por el Gobierno Vasco, en el que se premia al mejor libro del sector publicado el año anterior, junto con otros premios a la mejor traducción o a la mejor obra literaria para adultos.

Las razones de haber experimentado tantos avances en tan pocos años se encuentran, más que en la presión social, en el relativo retraso de la situación anterior y en la debilidad y bisoñez del sistema literario vasco. De hecho, en un ámbito en el que, como ya se ha indicado, existen pocas luchas por el poder literario (poder que asimismo es muy pequeño), resulta más fácil obtener ciertos logros. Cualquiera que sea la razón del gran avance de la LIJ, el hecho es que nos encontramos ante la mejor situación que ha vivido nunca la LIJ vasca.

EL PRODUCTO

Además de los cambios y la evolución citada, la buena salud de la LIJ se aprecia también en los propios textos literarios de la década de los 90. Pasamos a ejemplificarlo con algunos textos.

En el estudio de la LIJ de los 90 de la profesora valenciana Gemma Lluch (2000) toma como base las teorías de Adams y de Genette y, entre otras muchas cuestiones, se refiere a los paratextos, es decir, las diversas informaciones que aparecen en las solapas, contraportadas o prólogos de las obras. Por nuestra parte, hemos comparado dos obras de Mariasun Landa: *Amets ubinak*, publicada en 1981, y *Katuak bakar-bakarrik sentitzen direnean*, de 1997. En la portada de la primera de las obras, además del título, aparece el nombre de la autora y el de la colección, y en la contraportada una lista de otras obras publicadas en la misma colección; en el interior del libro no aparece más información que el nombre del ilustrador (Txiki Ayestarán).

En el segundo libro encontramos que figuran en su portada, junto al título, los nombres de la colección, la editorial, la autora y la ilustradora; la contraportada recoge un resumen del argumento (información para intentar atraer al lector), y la edad de los lectores a quienes va dirigido el libro. Al final del libro aparecen sendas entrevistas a la autora y la ilustradora (con sus respectivas fotografías), con el objeto de que tengamos más información tanto sobre el libro como sobre la literatura infantil en general.

Este cambio, estos textos añadidos con objeto de atraer al lector o de ofrecerle más información, es notorio en todas las editoriales y colecciones.

Otro ejemplo de la citada evolución del producto nos lo proporciona el análisis de dos obras de Pello Añorga. *Pottoko* fue publicado en 1984, con ilustraciones de Jokin Mitxelena; dieciséis años más tarde se ha publicado el último libro en el que el autor ha puesto en juego al mismo protagonista, *Pottokoren otsoa*, ilustrado, al igual que todos los demás, por Jokin Mitxelena. Ambos libros comienzan con la misma frase; sin embargo, hay notables cambios tanto en el estilo como en la estructura de las dos obras: la estructura del segundo texto es más narrativa, y juega con el espacio para marcar los ritmos, como en la repetición de la estructura "nahiz eta, nahiz eta", por ejemplo. Jugando con la onoma-

topeya del balido de la oveja, el autor nos muestra con ironía y humor la conversación entre Pottoko y las ovejas.

Por el contrario, en el primer texto se transmiten los sentimientos que rodean una situación determinada; sin embargo, para ello el autor recurre a las letras mayúsculas y a los monólogos por las dos partes. El texto posee un ritmo con muchos altibajos, y está compuesto de frases muy cortas.

Pero el cambio experimentado entre los dos libros se advierte de manera más notable en las ilustraciones. En tanto que el primer Pottoko está dibujado con trazo grueso y escasa perspectiva, en el último de ellos el ilustrador ha empleado elementos diversos para conformar las imágenes, que están más elaboradas, mostradas desde distintas perspectivas, aunque conservando el encanto de su simplicidad.

La evolución estética de estos dos textos de Pello Añorga refleja la de la propia LIJ vasca, en la que en ocasiones el protagonista elige la segunda persona para dar fuerza expresiva al texto, como en *Paloma, llegaste por el aire*; en otras el tiempo de la historia se comprime a unas pocas horas para destacar la intensidad de los acontecimientos, como en *Mi mano en la tuya*; o se lanzan guiños irónicos al lector, como en *Shola y los jabaltes*. La poesía tiene cada vez más peso como género independiente, sobre todo gracias a las obras de Juan Cruz Iguerbide *Poemas para la pupila* y *Poemas de las horas*. Por no hablar del definitivo afianzamiento de la narrativa.

Un tercer ejemplo de la evolución del producto lo encontramos en la temática de las obras publicadas. En la década de los 90 empiezan a aparecer temas como los problemas familiares (divorcio, desencuentro con los padres, la situación de la tercera edad...), la inmigración, el amor, las relaciones paternofiliales, los problemas psicológicos, en una palabra, aparecen por primera vez en la LIJ vasca todos los temas que se pueden enmarcar dentro de la corriente literaria conocida como realismo crítico, hecho que ha contribuido a la homologación de nuestra LIJ con las literaturas circundantes, y ha concitado el interés tanto de la industria editorial como de la crítica fuera de nuestras fronteras.

Pero se trata en muchos casos de un viaje de vuelta, ya que, como se ha señalado al principio, la mayor parte de la producción de la LIJ vasca corres-

ponde a las obras traducidas. Esta situación se sigue dando en los noventa, aunque la proporción ha descendido hasta situarse en una media de dos tercios del total. Esta influencia no ha pasado desapercibida. En un principio se traducían o adaptaban obras para cubrir la necesidad de textos de la incipiente escuela euskaldun, y esas obras recorrían todos los géneros, desde los clásicos de aventuras hasta las obras más modernas, hasta el punto de que contribuyeron a la definitiva modernización de la LIJ escrita originalmente en lengua vasca.

El punto de vista que tenemos en consideración a la hora de analizar la LIJ traducida al euskera es que esa literatura originalmente escrita en distintas épocas y lenguas se incorpora a la LIJ vasca en época relativamente reciente como un corpus de pleno derecho por medio de la traducción. Además, lo que en el sistema de origen se escribió con una intención determinada puede pasar en el sistema meta a cumplir otras funciones distintas. En el caso de nuestro sistema literario, es innegable que la literatura traducida ha contribuido a actualizar y modernizar el sistema, muy especialmente en la narrativa. Desde esta perspectiva, nos parece indispensable estudiar la LIJ traducida como un componente más del sistema literario vasco.

La tendencia que muestra la literatura traducida hoy en día, y más concretamente en la década de los 90, es la de conformar algunas de las características más normalizadas de la literatura vasca: en muchos casos pueden ser leídas en lengua vasca muy poco tiempo después de ser publicadas en su lengua original, lo cual ha supuesto la creación de unas costumbres francamente beneficiosas entre los productores y los consumidores, como veremos más adelante.

EL REPERTORIO

El repertorio puede definirse como el "código" literario, es decir, y en nuestro caso, el conjunto de normas y materiales que se ponen en juego en la producción y consumo de LIJ. Al igual que en el esquema de Jakobson, tanto los productores como los consumidores han de compartir un grado de conocimiento y acuerdo en torno al repertorio lo más grande posible.

El otro nombre del repertorio es la "tradición". Es por ello que en los sistemas jóvenes el repertorio es muy limitado, y en los sistemas con gran tradición es muy extenso. En el caso vasco, y por diversas razones ya expresadas,

nos encontramos con un sistema joven, por lo que el repertorio propio es muy pequeño; sin embargo, gracias a las traducciones que sistemáticamente han alimentado la LIJ vasca, podemos decir que poseemos un repertorio rico proveniente del panorama internacional, tanto en temática como en recursos literarios.

Por otra parte, al contrario de lo que ocurre en sistemas de tradición literaria muy rígida, la permeabilidad del sistema literario vasco ha favorecido la llegada y el establecimiento de ese amplio repertorio de esquemas temático-narrativos, no solo desde la LIJ vasca traducida, sino también desde los audiovisuales y las lecturas hechas en lengua española, la otra lengua oficial de nuestra comunidad.

De tal forma, con la adición de todos estos elementos, poco a poco se ha ido constituyendo el sistema de la LIJ vasca, hasta el punto de que la posición de la LIJ vasca se ha desplazado desde la periferia hacia el centro del sistema más amplio de la literatura vasca.

Referencias bibliográficas

- Calleja, S. 1994. *Haur literatura euskaraz. Lehenengo irakurgaietatik 1986ra arte*. Bilbao: Labayru Ikastegia-BBK.
- Colomer, T. 1991. "Últimos años de la literatura infantil y juvenil. Del mayo del 68 a la postmodernidad de los 80". *CLIJ Cuadernos de literatura infantil i juvenil* 26, 14-24.
- _____. 1992. "Escrito en Democracia". *CLIJ Cuadernos de literatura infantil y juvenil* 35, 7-19.
- _____. 1998. *La formación del lector literario*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- _____. 1999. *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- _____. (dir.) 2002. *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Etxaniz, X. 1997a. *Haur eta Gazte Literatura*. Pamplona: Pamiela.
- _____. 1997b. *Euskal Haur eta Gazte Literaturaren Historia*. Pamplona: Pamiela.

- _____. 2002. "Juan Kruz Igerabide e a revolución na poesía vasca", *Fadamor-gana*, 8, 33.
- Even-Zohar, I. 1978. *Papers in Historical Poetics*. Tel Aviv: Tel Aviv University.
- _____. 1990. "Polysystem Studies", *Poetics Today* 11, 1.
- Fernandez Lopez, M. 1996. *Traducción y literatura juvenil. Narrativa Anglosajona contemporánea en España*. León: Universidad de León.
- Hunt, P. 1991. *Criticism, Theory, & Children's Literature*. Cambridge: Blackwell.
- Iglesias Santos, M. (ed.) 1999. *Teoría de los Polisistemas*. Madrid: Arco.
- Kortazar, J. 2002. *Diglosia eta euskal literatura*. San Sebastián: Utriusque Vasconiae.
- Lluch, G. 1998. *El lector model en la narrativa per a infants y joves*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Jaume I, Universitat de València.
- Lopez Gaseni, J. M. 2000. *Euskarara itzulitako Haur eta Gazte Literatura: funtzioak, eraginak eta itzulpen-estrategiak*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- _____. (coord.) 2004. *Panorama de la literatura infantil y juvenil vasca actual*. San Sebastián: Galtzagorri Elkarte.
- Lopez Gaseni, M.; Etxaniz Erle, X. 2005. *90eko hamarkadako haur eta gazte literatura*. Pamplona: Pamiela.
- Mendoza Fillola, A. 1994. *Literatura comparada e intertextualidad*. Barcelona: La Muralla.
- Olaziregi, M. J. 1998. *Euskal Gazteen Irakurzaletasuna*. Bergara: Bergarako Udala.
- Roseel, J. F. 1995. "La crítica de la Literatura Infantil: Un oficio de centauros y sirenas", *Amigos del Libro* 29, 29.
- Sanchez Corral, L. 1995. *Literatura infantil y lenguaje literario*. Barcelona: Paidós.
- Torrealdai, J. M. 1997. *Euskal kultura gaur*. San Sebastián: Jakin-Elkarlanean Fundazioa.